

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts. Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00 pesetas.—Año, 22,50 pts. Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts. Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías. TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios. Barcelona.—Sres. Roldós y C., Rambla del Centro, 37. Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin. REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES. La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo, APARTADO NÚM. 31

AÑO XX.—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 14 de Noviembre de 1894.

MADRID.—NÚM. 6.942

Cal y arena

Con razón sospechábamos ayer que el ímpetu batallador mostrado por el Sr. Sagasta en la primera sesión del Congreso, pudiera detenerse como otras veces ante el temor de que la minoría conservadora exasperada opusiese graves obstáculos a la vida parlamentaria del Gobierno; y con razón temíamos que tales consideraciones pesaran más en el ánimo del Presidente del Consejo que la necesidad de aumentar la cohesión de la mayoría llevándola a la lucha contra el adversario natural a fin de que olvidase los resentimientos y disgustos interiores.

En las veinticuatro horas transcurridas, se ha confirmado en gran parte nuestro recelo.

El Sr. Lastres, cumpliendo los acuerdos tomados por los prohombres de su partido en casa del Sr. Cánovas, dimitió la cuarta Vicepresidencia del Congreso, para que había sido elegido, y el Gobierno ha visto en ello una ocasión de desagraviar a la minoría conservadora por la derrota sufrida en la elección de Secretarios.

Por de pronto, el primer Vicepresidente de la Cámara, señor Marqués de Tevega, conferenció con el Sr. Romero Robledo para pedirle que fuese retirada la dimisión del Sr. Lastres y anunciarle que no se daría cuenta de ella al Congreso hasta que concudiese a las sesiones, restablecido en su salud, el Presidente señor Marqués de la Vega de Armijo.

Además se daba como seguro en los pasillos y el salón de conferencias de la Cámara popular, que el Gobierno, si el Sr. Lastres insistía en su dimisión, había resuelto aconsejar a la mayoría no se la admitiese.

Es, pues, un hecho que, ante la resuelta actitud de los conservadores, el Gobierno retrocede y abandona los temperamentos de energía de que parecía animado.

Con ello sólo ha conseguido evidenciar más ante los propios amigos y ante la opinión, la falta de confianza que tiene en sus propias fuerzas. Confección que en nada le favorece al Sr. Sagasta, y que puede contribuir al aumento de la independencia rayana en indisciplina que buena parte de la mayoría ha demostrado al verificarse la elección de la Mesa.

Por lo menos es muy de temer que los que con sus votos hicieron triunfar al señor Conde de la Corzana, para demostrar el disgusto con que ven la hegemonía de la minoría conservadora, pretendan ahora condenar la ductilidad del Gobierno en dar satisfacciones, y se abstengan en la votación que ha de decidir si se admite o no la dimisión del Sr. Lastres.

De un modo ó de otro, el terreno ganado en la primera jornada parlamentaria se perdió ayer, aumentándose el peligro de que disminuya la unión de los liberales.

En el Senado marcharon mejor las cosas para el Gobierno; pues aunque las declaraciones del Sr. Sagasta adolecieran, como siempre, de vaguedad, fueron bien recibidas por el acento sincero con que las expuso, por el criterio de rectitud en que presentó inspirado al Gabinete respecto a las cuestiones de Ultramar y Marruecos, y por la habilidad con que orilló las dificultades que tiene la explicación de la última crisis.

Al tratar de cuestiones arancelarias, el Sr. Sagasta habló de la necesidad de discutir los tratados de comercio pendientes para no desairar a las naciones interesadas, y sus palabras fueron acogidas con marcada benevolencia.

Semejante actitud en la Cámara, donde tan ruda oposición—y no toda por parte de los conservadores—se ha hecho a los convenios comerciales, parece indicar que mayoría, y minoría han entrado en un período de reflexión, tal vez precursor de transacciones verdaderamente nacionales.

Si esa favorable actitud no es un antojo de nuestro deseo, mucho convendrá que el Sr. Sagasta la aproveche, para sacarnos pronto de la incertidumbre y de la inacción comercial en que desde ha largo tiempo vivimos.

Al Ministro de Hacienda

(CARTA DE UN EMPLEADO)

Entre la multitud de escritos que la colaboración espontánea de los lectores de un periódico produce, tenemos hoy la fortuna de escoger uno aprovechable que, sin más preámbulos, y copiándolo a la letra, ofre-

remos a la atención del público primero, y del señor Ministro de Hacienda, después.

Lo único que en particular diremos al Ministro aludido es que nada tiene que ver este periódico con el lenguaje, siempre respetuoso, pero tal vez demasiado enérgico, del «empleado» firmante de la epístola, la cual, hasta por detalles materiales como los del membrete del papel en que viene escrita, así como por las referencias que a cosas, y personas se hacen en toda ella, nos parece auténtica, además de razonable y de bien hilvanada por persona que conoce el paño.

Y dice así la carta:

«Llegar á leer el señor Ministro de Hacienda estas líneas que se atreve á dedicarle un subalterno. Mucho temo que no, y mucho me alegrará que si la he. Ninguna cosa que el señor Ministro ignore he de decir en ella; mas así como se ha aplicado el parlamentarismo á las funciones públicas de la vida moderna, permítase que por una vez emplee ese medio quien tiene la desgracia de pertenecer á la clase de las otras en el banquete político que presiden los Gobiernos. Explicaré, ante todo, señor Ministro, lo que quiero decir cuando de las otras hablo.

No se dice que es inútil querer abrir las valientes en vez de un cuchillo de la persuasión? Pues consientase por esta vez al menos que una insignificante ostra del criadero burocrático emplee la persuasión para convencer al señor Ministro de los errores que puede cometer y de las injusticias que puede consentir si únicamente se vale, para descubrir inmorales administrativas, trapacerías oficiosas, y otras malas trampas, del cuchillo de las inspecciones de Cuenca, Málaga ó Gerona. O, en otros términos: que en los corros de empleados, admiradores de V. E., que en las peñas campechanas de oficiales de negociado, formadas al rededor de una mesa de café, háblase de V. E. y de nosotros, y al hablar de todo ello se ha llegado á formular la siguiente anárquica pregunta:—«El Estado español tiene derecho á la moralidad de sus funcionarios de Hacienda?»

Los Ministros de Hacienda están resguardados de no haber dado á los estafadores del Tesoro y del público las condiciones más favorables que sus inmorales prospecciones?

Pensándolo bien, señor Ministro, yo no encuentro tan anárquicas como á primera vista parecen las preguntas que anteceden. Lo anárquico en todo caso sería que fuera cierto lo preguntado, y eso me temo que es lo que sucede ahora.

Lo primero para un enfermo es curarse, señor Ministro. Y el Estado español, arribista, famélico, violento, despreciador del sentido común y bulador de las aspiraciones sensatas de las gentes pacíficas y útiles, de su enfermedad constitucional, ha de curarse si quiere curar á los demás las enfermedades que padecen. Después de todo, ¿qué puede el público echar en cara á los poderes oficiales ni que pueden éstos afeár á aquél? Si el poder oficial es violento, el público es rebelde; si el Tesoro nacional es insaciable, la bolsa privada es hucha de avaro; si el Gobierno abruma reglamentándolo todo, el contribuyente, como el ratón prisionero, no bendice la trampa, sino se dedica á romper los hilos, atilando con esa labor secular sus dientes. Dícese que desde los tiempos de D. Enrique el de las Mercedes, todos los presupuestos españoles se han liquidado sin sobrantes verdaderos; y yo digo que desde la venida de los celos, ó desde más atrás si se quiere, ni el Estado ha sido mejor que los españoles ni el monje mejor que el hábito.

Sírvame todo lo anterior, señor Ministro, para demostrar que mi criterio en punto á campañas de investigaciones administrativas es perfectamente neutral; y sírvame también para sincerarme de toda interpretación mezquina, interesada ó torpe, á que pudiera prestarse el hecho insólito de llevar un empleado á su jefe superior, en lugar de una carta de recomendación, un alegato de agravios, tan sinceros por cierto como la respetabilidad ministerial de V. E. se merece, pero no tan documentados como, de ser otra la delicadeza moral de los poderes oficiales, sería preciso.

Tiene, finalmente, para nosotros los empleados el actual Ministro de Hacienda—y con esto doy por terminadas las consideraciones previas á la contestación de las preguntas que arriba quedan formuladas—el interés particular que inspira la modestia, laboriosa, diligente y discreta investigación extirpadora de malas hierbas. El señor Salvador no será águila, pero es abeja, y esto es lo importante para que sea mal año de zánganos.

Figúrome, señor Ministro, a propósito de los resultados de la campaña de moralidad, no el caso del empleado de complejidad honrada, quiero figurarme el del procaz, cínico, falsificador y perfectamente marrullero. Si ese empleado deseara hablar en términos de irrefutable lógica, diría que en las oficinas se encontró á cada cambio de política general y de Ministros con una danza general de personas, especies de guerra de país salvaje, donde las costumbres equitativas y pacíficas no han entrado. Podría asegurar que desde los Directores generales á los porteros, y desde los secretarios de Ayuntamientos á los jefes de las escuelas económicas en las Cámaras, todo está organizado para el combate, de donde resultaban brutales las voces de mando, serviles los actos de obediencia, trapacera y engañosa la comunicación de los funcionarios, enteramente baldía, gerundiana y enfática la definición parlamentaria del

dogma financiero en los debates. No mentaría diciendo que sus descuidos no eran menores que los de los centros directivos, y daría en lo cierto cuando asegurase que, si había entre las estafas que él cometía y las perrejas de los poderes centrales la diferencia del estipendio ó subvención propiamente por el contribuyente, allá se iban en esto de quitar fe en la justicia sus trapisondas groseras con el villano zafio, y las complacencias delicadas del Ministro con el jefe de partido, ó del Director general con el Diputado.

Podría concluir diciendo, señor Ministro, y aquí sí que deberían sentir rubor los Ministros que tal oigan que, en vista de todo ello, la más grave falta fue la del Estado, que empezando por emplearse sin preocupación alguna de sus nociones de decoro personal, harto viciadas en el ambiente público de España, continuó la obra absurda, pero en este caso fatalmente segura, de su desmoralización, colocándole en sitio donde el criterio moral estaba pervertido por una legislación monstruosa, y manteniéndole en una situación, donde la tiranía del fuerte, el villipendio del débil, la carencia de fraternidad, imposible en organización creada por el favor y el odio, como también la inseguridad del disfrute lícito de la reputación y el provecho del trabajo, que impenitente toda suerte de decoro colectivo, eran circunstancias favorables á su inmoralidad; atenuante que busca la conciencia obtusa de quien llegó con el azar, y se marchó habiendo herido con las armas que le entregaron.

El primer cuidado debió haber sido no dejar las puertas sin cerraduras, pues si los saltadores se dedicaron al saqueo, asunto fué ese de su oficio, y sandez verdadera del propietario que, sabiendo y aun dejando el saqueo, quería después de pasado defenderse.

Por este lo es evidente la responsabilidad tremenda de los poderes oficiales en los escándalos y abusos que las inspecciones van poniendo en claro. Ciertamente una cosa es cometer el delito y otra no haber destruido las condiciones que favorecen su desarrollo; pero quien no se preocupó antes ó no se preocupó ahora de destruirlas, ¿no cometerá el delito especial de mantenerlas?

Vea, pues, V. E. por dónde la investigación moralizadora va á parecerse á los mismos empleados una obra de maniquetá ruín y al público una labor estéril, si V. E. no busca para ella sus complementos naturales. Una inspección equivale á esta pregunta:—«¿Cumplen con sus deberes los que van á ser á ella sometidos? Y sea honroso para el nombre de la Administración pública el resultado que las inspecciones ofrezcan, ó por extremo deplorable, en ambos casos, y todavía más en el último que en el primero, los funcionarios públicos tienen perfecto derecho á formular otra pregunta categórica:—«¿El poder público quiere de nosotros moralidad? Pues en todo tiempo es indiscutible su derecho á exigirla; pero ahora es la ocasión para el funcionario de pedir al Estado las condiciones de moralidad que constantemente le niega decretando cesantías, que donde hubiera sentido común incapacitarían para la vida pública á todo Ministro, creando escalafones que no se observan, definiendo condiciones que no se cumplen, dejando, en una palabra, al empleado en la situación inmoral del pobre que no ve en su jefe superior más que un compadre ó un tirano.

Si estos complementos naturales, señor Ministro de Hacienda, no van á ser los de las inspecciones actuales y futuras, si van á permanecer los empleados en idéntica situación indecorosa que hasta ahora, será intento vano pedir conducta rígida, proceder honestos, dignidad intachable y celo bien inspirado en el amor á la justicia y no en el miedo al expediente acusador, á oficinas donde, como la incomodidad en la cárcel donde Cervantes estuvo, tengan la brutalidad ministerial y la injusticia burocrática su asiento.

Se dirá si las cosas volverían a ser lo que fueron hasta que V. E. fué nombrado Ministro, que dado el caso de ser el Estado español quien en primer término desmoraliza á los funcionarios públicos, podrá afirmarse al ver cómo aquél persigue á éstos después de haberlos pervertido ó de no haber impedido su perversión, colocándolos en situación de permanencia con responsabilidades entonces perfectamente definidas, lo que un clásico español decía de los ladrones, asegurando que eran castigados, no por serlo, sino por malos aprendices de su oficio.

Un ex-empleado en Hacienda.

Republicanos históricos

El banquete celebrado el domingo por nuestros amigos de Barcelona, alcanzó, conforme dicen los periódicos de la localidad y las cartas que recibimos, excepcional importancia.

Asistieron hasta doscientos comensales, y llegados los brindis, el Sr. Martínez leyó varios telegramas de adhesión á aquel acto, y entre ellos uno del Comité provincial de Madrid, que confirió su representación en el banquete al Sr. Corominas, y otro remitido al Sr. Ravellat por la Junta directiva del partido.

Los discursos pronunciados no fueron muchos; mas sí los bastantes para demostrar que el círculo de nuestros correligionarios se ha ensanchado allí considerablemente, y aclarándose más, por la abjuración, ya hace tiempo descontada, de una parte no en verdad la más calificada del grupo que se reunió en el Centro republicano gubernamental.

Así lo demostraron D. Antonio Vallés,

hablando en nombre de la Tertulia Republicana Posibilista de Barcelona, y el señor Villamil en nombre del grupo que capitaneaba.

Los Sres. Vidal y Valenciano y Roqué hablaron poco, pero muy bien; diciendo aquél, que el partido republicano histórico, y será siempre el partido de la moralidad; y éste, que nuestro partido no puede morir en España: afirmaciones ambas que hizo suyas el Sr. Villamil, demostrando que la evolución siempre ha sido y será un paso adelante, rápido ó lento, pero nunca un paso atrás.

Declaró el Sr. Junoy que aceptaba los aplausos con que fuera recibido al levantarse para hacer uso de la palabra, porque certificaban la fe de vida del partido republicano histórico. Aludió á los que acaban de emigrar de nuestro campo, dando á entender que eran hombres que todo se lo debían á sus correligionarios de ayer, así su posición como su fama, y que debíamos hacer comprender á ciertas personalidades que á los pies del trono no tienen más que cuatro pretendientes, y en modo alguno á nuestro noble y honrado partido.

Resumió con singular acierto el Sr. Corominas, que comenzó saludando al Comité provincial de Madrid y á la Junta directiva de nuestro partido, entrando luego en la agradable tarea de hacer el merecido elogio de los obsequiados Sres. Villamil, Roqué y Junoy.

Y abundando en las apreciaciones, ampliamente desarrolladas por el Sr. Junoy, declaró que nuestras relaciones con los partidos republicanos deben cambiar de rumbo. «Por nuestra tenacidad y el apoyo al partido liberal—dijo—hemos traído la legalidad democrática; con nuestro método, con nuestra tenacidad y apoyo de los republicanos—cuenta que descartó á los federales—podemos traer la República.»

En suma; después de este banquete, nuestros amigos de Barcelona pueden decir que por el hecho de haber desaparecido antiguas diferencias, son más de los que antes eran.

Hizo así bien el Sr. Junoy en brindar por los triunfos futuros del partido republicano histórico de Barcelona.

Zola en Roma

El día 11 se verificó en Roma el banquete ofrecido al autor de Lourdes por la Asociación de la prensa de aquella capital.

Entre los muchos convidados al banquete, hallábase el Director de Correos y Telégrafos de Italia, varios Senadores y Diputados, y gran número de artistas y periodistas, tanto italianos como extranjeros.

Pronunciáronse numerosos brindis, después de los cuales Mr. Zola usó de la palabra para dar gracias por las muestras de simpatía que constantemente recibe. Terminó su discurso, que fué muy aplaudido, diciendo que ha ido á la obra del pensamiento y del arte, con la ambición de buscar la verdad, y brindó por el triunfo de la inteligencia y por la fraternidad de las artes y las letras.

Los periodistas italianos no dejan al novelista un momento de reposo, abordándole en el coche, en la mesa, en todas partes. Un «reporter» más activo que los demás subió al tren en que Mr. Zola dejó á Roma para preguntarle acerca de su impresión sobre la Ciudad Eterna antes de que hubiese entrado en ella.

En una entrevista con un redactor de la Riforma, Mr. Zola dió á su interlocutor interesantes detalles sobre su próximo libro y acerca de la primitiva idea que dió origen á su obra *Las tres ciudades*.

«Cuando concebí la idea de mi nueva obra—dijo Mr. Zola—en la cual quería estudiar la crisis moderna de las conciencias, sólo se me apareció esta crisis en un principio bajo dos aspectos: el democrático en Londres y el elevado é intelectual en París. Pero eran pocos dos volúmenes para desenvolver mi concepción, y con el objeto de completarla, decidí intercalar entre Lourdes y París otro volumen acerca de Roma.

Esta idea me entusiasmó desde un principio; pero confieso que experimenté cierta aprensión, casi temor de abordarla, porque si después de treinta años de estudios me puedo vanagloriar de conocer bien, desde el punto de vista que empleo, las diversas clases de la sociedad francesa, me es muy conocida el alma italiana, aunque soy hijo de un italiano, de un ingeniero veneciano. Pero jamás me han detenido las dificultades, sino al contrario.

Así es que resolví definitivamente componer mi novela sobre Roma, en la cual estudiaré la gran metrópoli católica con serenidad y pasión. Esto será uno de los libros en que más he trabajado, porque además de la larga preparación de ocho meses y el que pasare aquí, al cual hay que añadir unos doce días que pienso dedicar á Nápoles, Florencia, Venecia y Milán, consagraré á mi novela un año, ó tal vez año y medio.

El protagonista será el mismo que en Lourdes, el abate Pedro; pero el principal personaje femenino será una italiana, que da á la obra la nota pasional. Figurarán muchos personajes franceses y algunos italianos con papel secundario. Pocas descripciones y muy cortas, porque no tengo intención de hablar de la Roma artística y monumental, y si visito las iglesias, es sencillamente por satisfacer mis gustos y mis curiosidades de turista.

De este modo evitaré, salvo quizás en las Catacumbas, encontrarme con los demás novelistas que han descrito á Roma; los Goncourt, por ejemplo, cuya magnífica

obra, *Madame Gervaisais*, acabo de leer de nuevo, sin explicarme el poco éxito obtenido.»

Tales son las noticias que Mr. Zola adelantaba acerca de la continuación de Lourdes.

Efemérides

Con el sobrenombre de «Petarca español y príncipe de nuestra poesía» es conocido en la historia el famoso vate toledano que murió en Niza el día 14 de Noviembre de 1539.



GARCILASO DE LA VEGA

Descendiente de una ilustre familia, había nacido en Toledo el año de 1503. Su padre llevaba el mismo nombre y fué Comendador mayor de León y Embajador de los Reyes Católicos en Roma; su madre se llamaba Isabel de Guzmán.

Desde los primeros años dió Garcilaso claras muestras de agudo ingenio y de carácter franco y emprendedor. Estas dotes naturales acrecentáronse con el cultivo de una esmerada educación literaria, y pronto versado en el conocimiento de las lenguas sabias manifestó su predilección por el estudio de las obras de Virgilio.

Contaba veinte años cuando emprendió la carrera de las armas dirigiéndose á Italia, donde el predominio español se hallaba amenazado por el ejército de Francisco I de Francia en los llanos de Lombardia.

Garcilaso concurrió á la batalla de Pavia y fué con las tropas de Carlos V contra Solimán el Magnífico, que había puesto cerco á la ciudad de Viena.

Después de aquellas gloriosas expediciones vino á España con el Emperador, quien hacía de él gran aprecio como guerrero y como poeta.

En el año 1539 preparóse, y fué llevada á cabo, la gloriosa expedición á Túnez para arrojar de allí al famoso corsario Barbarroja, azote de las playas cristianas, y especialmente de las de Nápoles y Sicilia.

Nuestro poeta formó parte de esta expedición, y contribuyó á la victoria de Túnez, resultando gravemente herido en el combate.

Apenas restablecido, volvió Garcilaso á los campos de batalla, y concurrió á la desgraciada invasión de la Provenza, que el Emperador llevó á efecto en 1536 contra el parecer de los mejores jefes del Ejército español.

Allí, en el asalto de la torre de Frejus, que defendían 50 franceses, cerrando el paso á las tropas imperiales, Garcilaso, que subía por la escala con su ardor acostumbrado, recibió sobre el casco un enorme pedrusco que lanzaron desde lo alto, y que, causándole una grave herida, le privó del sentido y le hizo venir al suelo, aumentando con la caída el daño.

Trasladado con grande esmero á Niza, no sobrevivió á los accidentes, que fueron consecuencia de la herida. El Emperador, para mostrar su sentimiento por la pérdida de tan valeroso guerrero y admirado poeta, hizo tomar la torre y ahorcar á todos sus defensores.

Arrebatado así á las letras y al servicio de la patria cuando apenas contaba treinta y tres años, Garcilaso dejó muchos imitadores y discípulos de su género; pero ninguno consiguió igualarle. Es más: en los tiempos que se siguieron, más gloriosos para nuestra literatura, hubo muy pocos que alcanzaran su elegancia, su naturalidad, su galanura; de tal suerte, que, comparando con él á muchos poetas del siglo XVII, parece Garcilaso de una época posterior en la sencillez de los giros y en el dominio del idioma. Hoy mismo, los preceptistas españoles de poética, se ven precisados á buscar en Garcilaso los ejemplos de composición y de figuras retóricas. Así, pudo decirse de él que sintió, como pocos, el gusto de su tiempo por la belleza de la forma.

Quintana dice de Garcilaso que si no fué el más grande poeta castellano, ha sido por lo menos el más clásico, el que alcanzó mayores lauros, cuya reputación no perecerá mientras haya lengua y poesía castellana.

Cuerpos Colegisladores

SENADO

SESION DEL DIA 13

A las tres abre la sesión el Sr. Montero Rios, quien ante todo dedica frases de sentimiento a la memoria de los Senadores fallecidos durante el interregno parlamentario.

El Sr. SAGASTA reproduce su proyecto de reforma del Código de Comercio. El Sr. GARNICA reproduce todos los dictámenes de actas e incompatibilidades.

Telegramas

De la Agencia Fabra.

En la Cámara portuguesa

Lisboa 12 (11 noche).—El ruidoso incidente personal habido en la Cámara de los Diputados Brandão y conde Burnay, no ha tenido desagradables consecuencias gracias a la discreta intervención de algunos Diputados.

El nuevo Czar

San Petersburgo 13 (1 madrugada).—El Ministro de Negocios extranjeros ha dirigido una circular a todos los Embajadores de Rusia para que éstos la pongan en conocimiento de los Gobiernos cercado los cuales están acreditados, declarando que el nuevo Czar Nicolás II seguirá el camino emprendido por su padre el Emperador Alejandro y la política pacífica que asegura la tranquilidad general.

Los franceses en Madagascar

Paris 13 (145 tarde).—El Consejo de Ministros se ha ocupado casi exclusivamente de la cuestión de Madagascar.

Después de amplio debate, se ha decidido confiar al Ministro de la Guerra la dirección eventual de las operaciones y dar el mando personal de éstas al general Duchesne, comandante de la división de Belfort.

Los funerales de Alejandro III

Moscu 13 (625 tarde).—El tren fúnebre salió de esta población al medio día de ayer, conduciendo al Emperador Nicolás y a la familia imperial.

San Petersburgo 13 (1 tarde). (Via Paris-Calais-Bilbao).—El desfile de la comitiva fúnebre, empezó a las diez de la mañana de ayer. Las calles se hallaban llenas de inmensa muchedumbre presenciando el acto con el mayor recogimiento y los balcones y ventanas habían sido alquilados en subditimos precios.

San Petersburgo 13 (2 tarde). (Via Paris-Calais-Bilbao).—El feretro del Czar ha sido depositado en la Catedral de San Pedro y San Pablo, decorada severamente al efecto. La manifestación pública hecha con este motivo ha sido tan imponente como conmovedora.

Empréstito nort-americano

Nueva York 13.—La emisión del nuevo empréstito que se anunciará dentro de cuarenta y ocho horas, no será inferior a cincuenta millones de dólares.

Paris 13 (530 tarde). (Via Calais-Bilbao).—En la sesión de la Cámara de los Diputados, el Ministro de Negocios Extranjeros, señor Hanotaux, demuestra la necesidad de enviar una expedición de 15,000 hombres a Madagascar. La libertad de acción de Francia es completa, no siendo posible ninguna intervención extraña en sus asuntos. La muerte del llorado Czar no ha cambiado en nada la situación pacífica de Europa, y Francia puede sin temor alguno disponer de parte de sus tropas.

El General Herclor, Ministro de la Guerra, presentó una petición de crédito extraordinario de 635 millones de francos. La Cámara nombrará la Comisión encargada de dictaminar sobre este asunto.

Socialistas belgas

Bruselas 13 (930).—Se ha reunido la nueva Cámara legislativa. Un grupo de 200 obreros, apostados a la entrada, ha hecho una gran ovación a los Diputados socialistas.

Circulo

DE LA UNION MERCANTIL

Señor Director de EL GLOBO: Muy señor mío y de toda consideración. Aunque no es esta la primera vez que en el periódico de su digna dirección han aparecido algunos conceptos y noticias referentes a esta Sociedad que no eran del todo exactos, su escasa importancia hizo que no creyéramos oportuno distraer su atención con rectificaciones innecesarias.

El artículo que bajo el epígrafe «Circulo de la Unión Mercantil» vio la luz en el núm. 6.939, correspondiente al día 11 del actual, entraña ya cierta gravedad y trascendencia, que no podemos dejar pasar en silencio, por lo que le suplicamos la inserción de las siguientes líneas a fin de que las cosas queden en su justo lugar.

Le anticipa las gracias en nombre de esta Junta, su atento y S. S. Q. B. S. M. El Secretario, T. CASAMAYOR.

Mal informado está usted, señor Director, al afirmar tan rotundamente, como lo hace en el comienzo del artículo, que la nueva Junta de este Centro no ha tomado posesión de sus cargos, puesto que de los catorce individuos que la constituyen, están en funciones once desde el primer momento, figurando entre éstos los señores Contador, Tesorero, Bibliotecario, Secretario, Vicepresidente y todos los Vocales.

Con respecto a la Presidencia y Vicepresidencias, nada se puede aventurar, porque ausentes estos señores, no han revelado aún sus propósitos, siendo, por tanto, prematuro entrar en el terreno de las intenciones.

Aunque en esta Sociedad, como en todas, haya diferenciación de criterio con relación a algunas cuestiones económicas, jamás las ideas han establecido fronteras dividiendo los elementos en oponentes y encontrados bandos, como pretende insinuar el articulista, atribuyendo a esta causa la razón de resistencia de algunos de ellos a formar parte de la Junta, ni ésta ha planteado cuestión alguna de este género que pueda producir divisiones ni rozamientos.

La Junta, como todas las que han estado al frente de esta Sociedad, no tiene más aspiraciones y propósitos que los que im-

ponga la defensa de los altos intereses que le están encomendados, continuando la gloriosa tradición de esta casa, sin necesidad de que se emprenda nuevo rumbo ni se piense en medidas de carácter más o menos restrictivo.

Nuestra misión está en seguir las huellas de esas brillantes campañas, que con tanta justicia celebra el articulista, y en procurar imitar, ya que superar no sea dable, a esos ilustres campeones, que con tanta energía como inteligencia han sabido defender los intereses de las clases mercantiles e industriales.

Esta es la consigna que tenemos, y fieles a ella, cumpliremos nuestro cometido, manteniendo con decidida voluntad los prestigios de este importante Centro.

Por nuestra cuenta, y ya cumplido el deber de cortesía, añadiremos algunas palabras.

Nada tenemos que rectificar a lo dicho en el artículo anterior respecto a la toma de posesión de la Junta directiva.

No hemos negado que tal hiciese; pero no podrá menos de afirmar con nosotros el señor Casamayor que hubo precisión de que actuase como Presidente uno de los señores vocales.

En cuanto a actuar la Junta, no nos parece posible que actúe, faltos como están de representación los principales cargos de la misma, ó sean los de Presidente y Vicepresidentes.

De manera que esas reuniones de los demás individuos de dicha Junta no podrán pasar de ser reuniones sin carácter ninguno oficial.

Comprendemos que dada la ignorancia en que el Sr. Casamayor vive acerca de los propósitos que tienen los señores elegidos para la Presidencia y Vicepresidencias de no aceptar estos cargos, considere aventurado hacer sobre este particular afirmaciones; pero como no estamos nosotros en igual caso, dijimos y repetimos que creemos que no los aceptan, porque aunque no hayan revelado a nuestro comunicante su resolución, pueden haberla manifestado a otras personas.

Nada más tenemos que agregar, porque el distinguido Secretario de la referida Junta manifiesta idénticos deseos y aspiraciones a los que en nuestro artículo exponíamos.

Con lo dicho queda demostrado que no hemos incurrido en ninguna inexactitud pequeña ni grande, y que el único fin que nos ha movido ha sido, como será siempre, procurar en la medida de nuestras fuerzas que el Circulo de La Unión Mercantil fiel a sus tradiciones y a su nombre, prosiga su gloriosa historia sin cejar un punto en la defensa de los intereses del comercio y de la industria, cuya representación ostenta.

Noticias

MADRID

Ayuntamiento

Desde el día 31 de Octubre último al 6 del corriente, fueron retirados de la venta por orden de las autoridades municipales, en la plaza de los Mostenses, 377 kilos de pescado de varias especies, y 121 de besugo.

El señor Conde de Romanones ha pasado el día de ayer cazando en el monte de El Pardo, y no asistió, por lo tanto, al despacho de la Alcaldía.

Mañana se reunirá en la Casa de la Villa la Junta Municipal de Asociados, con el fin de ocuparse, entre otros asuntos, de la reorganización del servicio de incendios, propuesta por la Alcaldía-Presidencia.

Firma

Ayer quedaron firmados por la Reina los decretos de Ultramar admitiendo la dimisión al Subsecretario del Ministerio de Ultramar, D. Adolfo Merelles y Caula, y nombrando para sustituirle al Diputado a Cortes por Sarriena, D. Juan Alvarado.

El Ministro de Hacienda puso a la firma un decreto declarando cesante a D. Protasio González, Delegado en Gerona, y otro autorizando la traslación a distinto local de las oficinas del ramo en Córdoba.

Ayer se encargó de la Secretaría particular del Ministro Sr. Abarzuza, nuestro distinguido colaborador y amigo D. Ginés Alberola.

El vapor correo francés Saint Laurent, de la Tratatística francesa, procedente de Colón y escalas, llegó a Santander el 12 del actual a medio día.

Se encuentra restablecida de la grave dolencia que sufrió, la distinguida dama joven doña Carmen Velacoracho de Tapia.

Hoy, miércoles 14 de Noviembre, el Profesor del Hospital Provincial, D. Antonio Espina y Capo, dará una conferencia en la Sala de Juntas a las cuatro y media de la tarde acerca de «Germen y Terreno; su importancia en la Clínica.»

El próximo viernes, a las nueve de la noche, dará en el Salón Romero una conferencia sobre las costumbres de la mujer la distinguida escritora francesa Mad. André-Valdés.

La particularidad más notable que esta señora se ha manifestado siempre re fractaria a la emancipación de la mujer, abogando por el desarrollo de las enseñanzas domésticas, especialmente culinarias.

PROVINCIAS

Ayer, a las ocho de la mañana, fondó en Málaga el crucero de primera clase americano Chicago. Conduce al Almirante Kirklund, procedente de Tángier.

Se ha visto ante la Audiencia de San Sebastián la causa instruida contra el miguelete Loidi, que en 3 de Marzo mató a un contrabandista en la raya de Navarra.

El fiscal sostuvo que el hecho constituía un delito de asesinato, y la defensa, poniendo de relieve los servicios prestados por Loidi y considerando que disparó con ánimo de amedrentar a los contrabandistas, pidió al Jurado un veredicto de inculpatidad, dictándose sentencia en este sentido. El procesado fue puesto inmediatamente

en libertad, y el público hizo una ruidosa manifestación del agrado con que acogió el veredicto.

En Valladolid, el Jurado pronunció veredicto de inculpatidad en la causa de parricidio que se le siguió a Aquilina Blanco, que en un momento de locura dió muerte a su esposo.

Los peritos de la defensa, doctores Vaquero y Conde, emitieron luminosos informes, diciendo que la procesada padece epilepsia, delirio de persecuciones y locura por depresión y agotamiento.

Se dispuso en tal virtud que la desdichada demente y parricida fuese encerrada en un manicomio.

Sucesos

Ayer tarde penetraron ladrones en la casa número 3, piso principal de la calle del Olmo, llevándose varias alhajas de valor, ropas y 250 pesetas.

Los autores del hecho no han sido capturados.

La calle de Martín de Vargas, fué ayer teatro de uno de esos hechos que con harta frecuencia vienen repitiéndose y que la policía debiera evitar.

Pasaba tranquilamente por la calle un anciano de sesenta y cuatro años llamado Angel del Val, cuando de repente le acometió por la espalda un sujeto provisto de un garrote infliriéndole con el mismo una grave herida en la cabeza.

El autor de tan cobarde hazaña se dió a la fuga sin que nadie le molestara para detenerlo.

Un carruaje arrolló en la calle Mayor a José Rosendo, produciéndole una herida en la frente y fractura de la tibia derecha, siendo detenido el conductor por un alabardero y entregado a los guardias de seguridad.

El herido en grave estado fué conducido a la Casa de Socorro.

—A instancia del dueño de la taberna sita en la calle del Ave María, número 6, fué detenido un sujeto que después de cenar en el establecimiento negóse a pagar el gasto.

—Por cuestión de faltas fueron José Ramonet y Eusebio Fernández, resultando éste levemente herido por su contrario, el cual fué conducido al juzgado.

—Por insultos y desacato a la autoridad fué preso en la calle de Fuencarral un sujeto llamado Eusebio Pérez (a) el Nene, siendo conducido a disposición del juez de guardia.

—Varios individuos se dieron de palos en la calle del Carmen por cuestiones relativas al pago de unos litros de vino en una taberna de la calle de Juanelo.

—Fueron llevados a la prevención. —Por cuestión de celos regañaron dos amantes en la calle de Sevilla, resultando ella con leves contusiones en la cara.

—En la estación del Mediodía fué cogido por un furgón un sujeto de sesenta y un años llamado Ildefonso Nieto, que sufrió contusiones en la parte superior del muslo.

—En un puesto del Rastro fueron encontradas por su dueño varias herramientas robadas en una cajerilla de la plaza del Conde de Barajas.

Intimidado el vendedor por el interesado para que efectúese la devolución, como aquel se negase a ello, fué detenido por los agentes de orden público.

—En un banco próximo al Hospital Provincial fueron encontrados varios trozos de tubería metálica procedentes de un robo efectuado esta madrugada en el Cerrillo de San Blas; ignorándose quiénes sean los autores.

Gaceta oficial de hoy

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal. ULTRAMAR.—Reales decretos de idem y Real orden disponiendo se amorticen en 1.º de Diciembre próximo 1.500 títulos de la Deuda de Cuba, emisión de 1886.

El dia político.

Si en otras ocasiones no se hubiese demostrado ya que las cuestiones de personal son las que verdaderamente excitan la lucha entre los partidos monárquicos, lo demostraría ahora el espectáculo que están dando los canovistas con motivo de haber sido derrotados en la elección de la cuarta Secretaría del Congreso. Este fué el tema que ayer se discutió con más calor entre los Diputados que concurrieron a la Cámara. Las recriminaciones que los canovistas dirigían anteayer a la mayoría crecieron ayer de punto. El Sr. Cánovas no culpa de lo ocurrido a los silvelistas, porque, según se asegura que dijo hablando con el señor Marqués de Mocholes, no han hecho otra cosa que aprovecharse de la descomposición de la mayoría; al Gobierno es a quien culpa, por no haber guardado al partido conservador las consideraciones de que fué objeto por parte de éste en ocasiones análogas.

Entre tanto, los ofendidos canovistas habían acordado: que el Sr. Lastres dimitiese el cargo de Vicepresidente del Congreso; abstenerse en la votación de las comisiones de actas y de incompatibilidades y no aceptar puesto alguno en ninguna otra propuesta, ni por los votos de los amigos del Gobierno.

El Sr. Lastres cumplió el acuerdo, y ayer tarde depositó en la Mesa la siguiente dimisión: «Excelentísimos señores: Agradozo profundamente el honor que me ha otorgado el Congreso de los Diputados eligiéndome Vicepresidente, cargo que tengo el sentimiento de no poder aceptar por consideraciones políticas ya conocidas, y ruego a la Cámara se digné admitir la dimisión que presento. Palacio del Congreso 13 de Noviembre de 1894.—Francisco Lastres.»

El primer Vicepresidente, señor Marqués de Tevera, celebró después una conferencia con el Sr. Romero Robledo para pedirle que fuese retirada la renuncia del Sr. Lastres, entendiendo que no hay razón para llevar las cosas a ese extremo, y para anunciarle que, como el Marqués de la Vega de Armijo está enfermo, el suspendería el dar cuenta al Congreso de dicha dimisión hasta que el Presidente pueda asistir a las sesiones.

Poco rato después se encontraron en la escalera de subida a las Secciones los señores Salmerón y Lastres. Este último se lamentó amistosamente al Sr. Salmerón de

que los republicanos hubieran votado al candidato silvelista para la cuarta Secretaría, y el Sr. Salmerón contestó que, no habiendo los conservadores, ni siquiera por cortésia, solicitado con anticipación el voto de los republicanos, no podían quejarse de que éstos hubiesen obrado con toda libertad del modo que lo han hecho.

El Sr. Cánovas no asistió al Congreso. Pasó por allí y habló rápidamente con sus amigos, y como era cosa resuelta que no hablase el Sr. Romero Robledo, se retiró a los pocos minutos.

La minoría conservadora del Senado no sigue la conducta de la del Congreso. Con ellos no va nada—se dicen—y por eso mantienen sus puestos en la Secretaría y Comisión de actas.

El debate promovido por el Duque de Tetuán

En el debate promovido por el Duque de Tetuán se proponen intervenir la mayor parte de los oradores que en la legislatura anterior combatieron el tratado hispanoalemán al defender la actitud adoptada por la mayoría de la Comisión del mismo.

Esta tarde se reunirán las secciones del Senado, pero solamente nombrarán las Comisiones permanentes de menos importancia.

Las más interesantes, ó sean las de presupuestos, cuentas generales y gobierno interior, se aplazan para otra reunión, a fin de que la minoría conservadora designe algunos candidatos.

En el Congreso, antes de empezar su discurso el Sr. Romero Robledo, se proponen dirigir varias preguntas al Gobierno, los señores Sánchez de Toca, Vila Vendrell, Sanclis y otros individuos de la minoría conservadora.

El Sr. Carvajal y Domínguez, después de solicitar del Sr. Abarzuza la condonación de contribuciones a los perjudicados por las inundaciones de Sagua la Grande, tratará de la conducta seguida en la isla de Cuba para el nombramiento de alcaldes, fuera de terra, en la mayor parte de los Ayuntamientos.

Los Diputados republicanos centralistas, zorrillistas y federales, estuvieron ayer tarde reunidos en el Congreso, desde las cuatro hasta las siete.

Plantéase ante todo la cuestión de si había de continuarse existiendo en las Cortes la minoría republicana con un jefe único, convirtiéndose en que no era esto posible después de los Manifiestos publicados por el Sr. Pi y Margall. Se acordó que cada grupo obrase con entera independencia, y que, para los asuntos comunes, solicitasen unos de otros el concurso por medio de sus jefes.

Se habló después del debate político y se convino en que, a nombre de todas las minorías republicanas, pero sólo bajo el aspecto crítico, intervinieran en el debate el Sr. Muro y Salmerón para apreciar la cuestión política, y el Sr. Pedregal para la parte económica. Se quiso que el Sr. Labra fuera de los que trataran también la parte política; pero éste pidió que se le autorizase para hablar en nombre de los republicanos de las cuestiones antillanas, ya que el forzosa mente tendría que plantear este debate ó intervenir en él cuando llegasen a España los Diputados autonomistas; cuya jefatura le habían conferido.

Por último, acordaron pedir para la aprobación de todos los proyectos de ley de alguna importancia votación nominal.

Los Diputados por Puerto-Rico se reunieron en una de las secciones, y tomaron los siguientes acuerdos: «1.º Que el Sr. Lastres pregunte al Gobierno cuál es su criterio en la cuestión del canje de la moneda, limitándose a pedir, en representación de todos los Diputados de Puerto-Rico, el inmediato cumplimiento de la ley de Presupuestos de la isla.

2.º Que el mismo Sr. Lastres queda autorizado, conocida que sea la respuesta del Gobierno, para anunciar una interpelación y solicitar, que al propio tiempo que el Ministerio señale día para explicarla, remita a la Cámara cuantos antecedentes existan sobre esta cuestión, para que puedan conocer mejor su importancia todos los señores Diputados.»

En el debate que sobre este asunto se planteó tomarán parte casi todos los Diputados de la isla.

Los republicanos y silvelistas votarán para las Comisiones de actas e incompatibilidades a aquellos de sus correligionarios que ocuparon estos puestos en la anterior legislatura, a excepción del Sr. Comyn, que será sustituido en la de actas por el señor Dato.

Los Diputados de las regiones interesadas en la construcción del ferrocarril de Calatayud-Teruel-Sagunto visitaron ayer al Sr. Puigcerver para pedirle que se ayude a subsistat.

El Sr. Puigcerver prometió estudiar el asunto.

Algunos diputados cuyas actas están pendientes de aprobación, piensan pedir que sean puestas a discusión lo antes posible.

El señor Ministro de Hacienda recibió ayer un telegrama del Presidente de la Sociedad El Fomento de la Producción Nacional, de Gerona, manifestando que, con motivo de la apertura de las Cortes, y en nombre de 2.000 obreros de la industria corchotapona que se hallan sin trabajo, hace constar que, si por medio de tratados no se les tiene una mano salvadora, su ruina es tan próxima como segura.

Parece que con motivo del juicio que ha merecido a un diario conservador de la mañana la elección del señor Conde de la Corzana para la segunda Secretaría del Congreso, hay una cuestión pendiente entre éste y el director del aludido diario.

El Sr. D. Francisco Silvela tiene el propósito de no intervenir en el debate político que hoy comenzará en el Congreso si no es aludido directamente. Pero como será repetidamente aludido, dicho se está que habrá de intervenir.

Circuló anoche el rumor de que el Cardenal Arzobispo de Toledo se encontraba en estado grave. Pero no es exacto, porque el Gobernador telegrafió anoche diciendo que

había visitado a su eminencia, encontrándole casi restablecido y muy bien en su estado general.

Reunión de los Ministros

La tuvieron anoche, después de terminadas las sesiones, en su despacho del Congreso, para ocuparse en particulares relacionados con la marcha del Parlamento. El de Ultramar no asistió por no haberse enterado, sin duda, del propósito de sus compañeros.

Entró el Sr. Sagasta a sus otros colegas, y particularmente al Sr. Maura, del debate mantenido en el Senado acerca de las reformas en Cuba; y con este motivo se habló de la colisión ocurrida en San José de Costa Rica entre españoles y separatistas cubanos, y de un despacho del Gobernador general de Cuba, Sr. Calleja, participando el mal efecto allí producido por tales noticias, que habían producido cierta excitación en los ánimos, sin que por fortuna hubiesen pasado de ahí las cosas.

Se habló de la constitución de las Comisiones de presupuestos en una y otra Cámara para elegir las cuales regirá el criterio de la reelección, dejando a la iniciativa del Ministro de Hacienda designar a los que hayan de llenar las vacantes que por renuncia o ausencia, hayan de ser ocupadas por otros.

La del Senado, será hoy llevada por el Sr. Salvador y se completará con cinco individuos de la minoría conservadora, que antes no tenía en la Comisión más que tres puestos, y ahora reclamado cinco, siendo inmediatamente complacida por el Gobierno.

La del Congreso, aunque designada en principio, no se formará hasta hablar hoy con los interesados.

Ocupáronse también los Ministros en la renuncia del Sr. Lastres, respecto de la cual nada querían decidir hasta hablar con el Presidente de la Cámara señor Marqués de la Vega de Armijo. Pero como éste seguía anoche muy acatarrado, haciendo temer que no pueda acudir hoy a presidir la sesión; y los conservadores del Congreso, ofreciendo notable contraste con la actitud de templanza de los del Senado, muestran grande empeño en que se dé cuenta de ella, decidieron rogar á sus amigos que no acepten la dimisión al Sr. Lastres.

El Sr. Puigcerver con el Sr. Pasquin acudirán á la sesión del Senado, pues al primero le tiene anunciada una interpelación sobre las recientes reformas en la segunda enseñanza el Sr. Bosch. El Ministro es posible conteste que, pendientes de consulta al Consejo superior de Instrucción pública algunas de las reclamaciones formuladas, hasta que este informe, no puede decir lo que hará.

Después que el Sr. Groizard haya asistido á la recepción diplomática del enviado de Dinamarca podrá ir al Senado, y entonces el Sr. Puigcerver se trasladará al Congreso, donde asistirá con el jefe del Gobierno y sus demás compañeros á la interpelación del Sr. Romero Robledo.

Esta no podrá durar más de dos horas, pues con arreglo á la última reforma del Reglamento, habrán de dedicarse por lo menos otras dos á los asuntos que figuran en el orden del día. Estos son muchos; pero el que figura en primer término es el proyecto de reforma del Código de Comercio en lo relativo á suspensión de pagos y quiebras.

Una Comisión de la Liga de productores presidida por el Sr. Caladrigas, visitó ano-

che, con el Diputado Sr. Sala, al Jefe del Gabinete en su domicilio, con el fin de conocer sus propósitos y ver hasta qué punto admite el Gobierno las conclusiones votadas en sus deliberaciones y acuerdos por la misma.

El Sr. Sagasta sin contestar directamente á la pregunta, estuvo bastante cumplido. El Gobierno está en el deber de reproducir todos los tratados pendientes, excepto el de Alemania, nación que cortó las negociaciones con nosotros por culpa de los conservadores, y los presentará de nuevo. Pero no se dará la mayor prisa en que sean aprobados. Porque piensa presentar un proyecto de ley para el nombramiento de una Comisión mixta, de dentro y fuera del Parlamento, encargada de revisar la columna segunda del arancel para hacer de ella una columna autónoma y aplicarla á los países que nos otorguen compensaciones y ventajas análogas á las que podamos concederles.

Añadió el Sr. Sagasta que de dicha Comisión formarán parte Senadores y Diputados de los distintos partidos y Delegados de Asociaciones que por su índole y reconocida competencia merezcan tenerla.

El Presidente del Congreso señor Marqués de la Vega de Armijo, no concurrió ayer á la sesión por hallarse molestado con ligero catarro.

Quizá el ilustre Marqués no recuerde que ayer precisamente se cumplieron los cuarenta años desde que por primera vez fué admitido al ejercicio del cargo de Diputado.

Como el conestado que padece el respetable hombre público no significa gran quebranto para el vigor y salud que ordinariamente disfruta, creemos que no tomará á descortesía nuestro recuerdo.

Si larga y brillante es su carrera parlamentaria, alto y honroso es el sitio que ocupa tan á satisfacción de amigos y adversarios.

Novedades teatrales.

PRINCESA

Anoche, y ante numerosa concurrencia, se verificó en este teatro la primera representación de la obra de Galdós, *La de San Quintín*.

En ella obtuvieron muchos aplausos todos los actores, particularmente la señorita Guerrero y Ricardo Calvo. Y aun cuando el papel del Marqués de Farfán de los Godos no tiene situaciones culminantes en que pueda solicitarse y conseguirse el aplauso, es lo cierto que fue perfectamente desempeñado por el Sr. Díaz de Mendoza.

LARA

*La boronía*, calificado por su autor de un juguete cómico, es más bien un gracioso sainete en un acto y en prosa, original de D. Javier de Burgos.

Obtuvo un éxito muy lisonjero, que el público no le regateó, aplaudiendo las situaciones cómicas y las alusiones casi políticas que contiene.

En su interpretación se distinguieron la Valverde y Romea, si bien todos los actores fueron muy aplaudidos.

El autor, llamado con insistencia por el público, se presentó al final diferentes veces.

Física recreativa.

EL DIABLO GRIS

Hace algún tiempo que han puesto en moda los litógrafos alemanes las siluotas ópticas de hombres célebres y de algunas otras figuras que proporcionan abundante materia de distracción en los círculos sociales.

Estas siluetas ó imágenes ópticas están fundadas en los caracteres propios á la excitación de la retina, que conserva la impresión de un objeto durante algunos segundos, después de haber desaparecido el excitante. Es de observación muy común que, cuando se ve un segundo la imagen del sol, aunque se cierren luego los ojos, aparece en un campo muy oscuro el disco del sol, generalmente de color verde. Esta figura luminosa se llama *imagen accidental ó consecutiva*.

La persistencia de la imagen retiniana explica otros fenómenos de óptica muy curiosos. Así, por eso, cuando se fija la vista en un punto luminoso suspendido á una cuerda que se hace girar en círculo, la imagen consecutiva que se obtiene no es la de un punto luminoso sino de un círculo de fuego. En esta ilusión de óptica se fundan muchos juegos de arteificio, como los *soles gratorios*, tan comunes en las piezas piro-técnicas.

Pero volvamos á las imágenes accidentales retinianas. La experiencia más conocida para obtener estas imágenes, es la llamada del *Diablo gris*.

Trácese la figura de un diablillo sobre fondo negro y pintesele en la cintura una raya gruesa á modo de faja negra también.

Si se fija la vista en dicha faja hasta que se sienta fatiga en los ojos, y después se aparta de la figura dirigiéndola al cielo raso, á la pared, ó simplemente cerrando los ojos, aparece al cabo de unos cuantos segundos la silueta del diablillo de color gris.

Si esta experiencia se practica por varias personas, es curioso ver las actitudes de todos que en muda contemplación hacia el cielo, esperan la aparición del fantasma óptico.

Las imágenes retinianas pueden ser positivas ó negativas, llamándose *positivas* aquellas en que las partes claras y oscuras del objeto aparecen con los mismos caracteres, claras ó oscuras; y se llaman *negativas* aquellas en que se ven invertidas las partes claras, es decir, oscuras, y vice-versa, como sucede en las placas negativas de la fotografía.

Las imágenes accidentales positivas llegan á tener tanta mayor intensidad cuanto más viva es la impresión luminosa que ha recibido el ojo. La imagen positiva puede convertirse en negativa si se dirige la vista hacia una superficie muy clara, mientras dure la impresión de la imagen positiva.

Se puede variar la experiencia pintando de rojo todos los blancos del *Diablillo gris*, y entonces se obtiene la imagen homocromática del diablillo si sólo se espera la aparición de la imagen positiva con los ojos cerrados; pero si se fija la vista en una superficie blanca, el color del diablillo es verde, porque es el color complementario del rojo, y en este caso se llama imagen complementaria. Las imágenes homocromáticas son siempre positivas; las imágenes complementarias pueden ser positivas ó negativas.

Estas experiencias de óptica se pueden practicar con figuras de diversos colores, como cruces, estrellas, letras, etc.

El tamaño de la imagen depende de la mayor ó menor distancia á que se encuentre el fondo sobre el cual haya de reflejarse, siendo aquella más grande á medida que el fondo se halla más distante, y tanto la edad como el estado de salud del observador influyen mucho en la mayor ó menor duración del fenómeno, pues las personas jóvenes y vigorosas no lo descubren sino hasta después de algunos momentos de fija expectación, al paso que otras, y particularmente las débiles, ven la imagen en seguida.

La explicación de estos fenómenos fisiológicos es la siguiente:

La propiedad que tiene la retina de almacenar la impresión, que es lo que se llama *persistencia de la excitación*, y la disminución de su excitabilidad por la fatiga, son los dos factores que explican los diversos fenómenos conocidos con el nombre común de aparición del *Diablo verde*. Las imágenes que se observan en la oscuridad con los ojos cerrados, ó por la sucesión de la impresión luminosa, como en los soles piro-técnicos, se explica por la persistencia de las impresiones en la retina; las imágenes complementarias son debidas á la fatiga de los elementos de la retina que han recibido la impresión, apareciendo la imagen del color complementario por la persistencia de excitación en las fibras de la retina afectas al color complementario.

DR. D. DE L.

Comentarios

Dice un telegrama que el Emperador de la China está enfermo.

No es el caso para menos, después de ver la conducta de sus tropas y el avance de los japoneses.

Tal vez el Japón, al saber la enfermedad de aquel Emperador, se condeñe y devuelva á China todo lo ganado á China.

Según dice un periódico, ha sido preso un sujeto que intentaba entrar en una casa saltando la tapia del jardín.

Me parece una arbitrariedad semejante proceder, dicho sea con todas las salvedades debidas.

¿Por qué razón se castiga al que prefiere entrar en una casa saltando la tapia del jardín en vez de entrar por la puerta? Estas sólo se han hecho para ofrecer mayor comodidad y facilidad al que desee visitar á alguien en su domicilio; pero no por eso ha de obligarse al que rehuse aprovechar tales ventajas á que las acepte.

Y menos derecho hay á castigarle. Igual razón habría para prender á todos los que andamos á pie porque no tenemos un coche.

Me parece...

El Sr. Silvela también ha hablado claro y alto.

Ahora lo que me gustaría saber es la opinión de Romero Robledo acerca de dicho discurso.

¿No habrá por ahí quién nos la dé á conocer?

Tal vez este mismo señor nos la manifieste la primera vez que hable en el Congreso.

Por lo que respecta á Cánovas, ya sé y todos sabemos lo que diría del referido discurso de su ex-lugar teniente.

Poco más ó menos, que no merece la pena ó el trabajo de ser tomado en cuenta ¡Bah!...

¿Qué gracia tiene el aparecer en las votaciones de las Cámaras un solo voto en favor de alguno de los Diputados ó Senadores de la serie de los insignificantes!

Todo el mundo se sonríe, creyendo que ese voto se lo ha otorgado generosamente el mismo interesado.

En otro caso, es una broma de las que no se deben tolerar.

Como dice «Centellas» en el *Tenorio*. CLEMENCIN.

Noticias de espectáculos

PARISH.—Mañana jueves se estrenará en el circo teatro de Parish, *Los Gnomos*. Tenemos muy buenas noticias de la obra.

LARA.—Pasado mañana viernes harán su debut en este teatro los célebres artistas Mr. Albau y Mlle. Stella con sus experiencias de mentalgia, magia, enigmas psicológicos é incomparables propagadores de la transmisión del pensamiento.

COMEDIA.—Mañana jueves se verificará en este concurrido coliseo la nueva obra en tres actos, original de un conocido autor, titulada *Al pie de los Pirineos*. En contaduría se venden localidades.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 13 de Noviembre.

Table with 2 columns: Instrument and Price. Includes Interior 4 por 100 contado, Exterior 4 por 100 contado, Amortizable, Billetes Cuba 1886, Acciones Banco España, B. Hipot. Cédulas al 5 por 100, etc.

Barcelona

Table with 2 columns: Instrument and Price. Includes Interior 4 por 100, Exterior 4 por 100.

Paris

Table with 2 columns: Instrument and Price. Includes Exterior 4 por 100, Renta francesa 3 por 100.

Londres

Table with 2 columns: Instrument and Price. Includes Exterior 4 por 100.

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 72.55. BARCELONA.—Idem, 72.85. Próximo, 00.00. PARIS.—A la vista, 14.40. LONDRES.—Idem, 28.70.

TEMPERATURA

A las ocho, 7 sobre 0.—A las doce, 13.—A las cuatro, 11.—A las seis, 9.—Máxima, 14.—Mínima, 5.—Barómetro, 708.—Variable.

IMPRENTA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID. (Teléfono 924.)

palabras con que expresarme, vertí un torrente de lágrimas.

El chalan me miró con sorpresa, y me dijo:

—¿Qué te sucede, Toro? ¿qué tienes?

—¡Mis hijos! pude responder tan solo, porque los sollozos ahogaban mi voz, ¡mis hijos, si viven!

—¿Tus hijos?

—Lo que acabas de decir... la suerte que les espera si los venden...

—¿Cómo!... ¿por eso te alarmas?

—¡Hesol! ¡Hesol! exclamé invocando á Dios y sollozando, piedad!

—¿Te has vuelto loco? dijo el chalan. ¿Por qué te asusta la suerte que espera á tus hijos? Vamos; veo que sois unos bárbaros... unos estúpidos los galos. Has de saber que no puede figurarse una vida más feliz, más grata ni más envidiable, que la de los niños que bailan y tocan instrumentos para divertir á sus opulentos señores. Si vieras qué lindos... qué graciosos están con las mejillas cubiertas de aceites, la frente coronada de rosas, con sus vestidos flotantes y bordados de oro y sus ricos pendientes, si vieras las niñas especialmente...

No pude contener mi impaciencia; pasó ante mis ojos una nube sangrienta, y me lancé furioso y desesperado contra aquel infame; pero la cadena me hizo bambolear y caí sobre la paja. Miré en torno mío, y no viendo un palo ni una piedra, en mi loco delirio mordí la cadena como una fiera.

—¿Qué galo tan barbaro! exclamó el chalan encogiéndose de hombros y alejándose de mi lado. Ruje, salta y muerde la cadena como un lobo porque le dicen que sus hijos vivirán en la opulencia si son hermosos... ¿qué dirías, pues, salvaje, si fueran feos ó contrahechos? ¿Sabes quién los compraría? Algún hechicero ansioso de leer lo porvenir en sus entrañas palpitantes.

—¡Oh Hesol! exclamé lleno de esperanza, permite que mis hijos tengan esa suerte á pesar de su belleza. ¡Oh! la muerte... la muerte para ellos, y que vayan á vivir en otro mundo con inocencia al lado de su casta madre.

—Amigo mío, dijo el chalan con enojo, no me habla engañado al decir que eres violento y bárbaro; pero temo que tienes otro defecto

peor... es decir, inclinación á la melancolía. He visto esclavos melancólicos como tu que se derretían como la nieve al sol de la primavera, y se quedaban secos como pergaminos con gran perjuicio de su poseedor. Así, pues, considera lo que haces, advierte que aun pasaras quince días antes que te saque al mercado, y que estoy pronto á cuidarte como un hijo para que te presentes sano y robusto.

Para conseguirlo no repararé en darte buen alimento y cuantas comodidades apeteczas; pero si no secundas mis esfuerzos, si por el contrario te enflaqueces y, lo que es peor, empiezas á lloriquear y á desconsolarte, es decir, á desmejorar pensando continuamente en tus hijos, en vez de honrar mi mercanca como es obligación de todo esclavo celoso de interés de su amo, ten cuidado porque no soy novicio en el comercio.

El llanto me ahogaba mientras el chalan me dirigía tan grotesca reprensión con su verbosidad repugnante.

—He comprado esclavos en muchos países, y he domesticado fieras más terribles que tú. He convertido sardos y dálmatas que parecían leones, en mansos y dóciles corderos. Juzga, pues, cuál será mi habilidad. Te aconsejo por consiguiente que no te empeñes en causarme perjuicio enflaqueciendo, porque así como soy blando y clemente no recorro al castigo hasta que no veo otro remedio, cuando apelo al látigo, los rebeldes guardan para toda su vida las huellas de mi mano, y sabrás lo que pasa en el *ergástulo*. Medita despacio, lo digo. Se acerca la hora de comer; el médico asegura que puedes tomar ya algún alimento sustancioso, y van á traerte gallina cocida, cordero asado, buen pan y excelente vino. Sabré si has comido con apetito y con ánimo de restablecer tus fuerzas en vez de perderlas lloriqueando. Así, pues, come... es el único medio de convalecer más pronto. Come, que no te faltarán guisados apetitosos... Es preciso que comas mucho porque estás bastante flaco y sólo faltan quince días... ¡lo oyes! sólo quince días... Reflexiona ahora lo que te aconsejo, y ruega á los dioses que te inspiren una resolución prudente, pues de lo contrario ¡ay de tí! ¡ay de tí!

Y el chalan terminó su peroración y me dejó solo en aquel estrecho aposento.

cado. Semejante baldón, la vida de esclavo me pareció tan insostenible que me tranquilicé al resolverme á huir á la primera ocasión que se me presentase, ó á matarme, para ir á reunirme con los míos... Este proyecto me tranquilizó. No abrigaba esperanza ni deseo de saber si mi mujer y mis hijos se habían libertado de la muerte en el carro de guerra; pero al recordar que no había visto salir á Henry, á Sylvest ni á Siomara del reducho del carro, dije al chalan:

—¿Dónde me has comprado?

—Donde hacemos siempre las compras, querido Toro; en el campo de batalla... después del combate.

—¿Es decir que me compraste en el campo de batalla de Vannes?

—Allí...; es cierto.

—¿Y me recogiste, sin duda, en el sitio donde caí?

—Sí; estabas en un montón de galos, donde sólo pude recoger cuatro, incluso aquel viejo, tu vecino... ¿te acuerdas? Hueso y Piel, que los arqueros cretenses me regalaban. Los galos os dejáis matar de tal modo, lo cual, de paso sea dicho, es ¡por Júpiter! una enorme necedad, que después de una batalla no se encuentran por un ojo de la cara esclavos vivos y sin heridas... Como mi capital no es muy crecido, por desgracia, sólo puedo comprar heridos. Mi colega, el hijo de Esculapio, me acompaña cuando visito el campo de batalla, examina las heridas y me dirige en la elección. ¿Sabes lo que me dijo el digno médico, á pesar de tus dos heridas y tu desmayo, después de haberte examinado atentamente? «¡Compralo, amigo mío, compralo; sólo están interesados los músculos, y como sus heridas no rebajarán el valor de la mercancía, podrás venderlo sin temor de que te hagan reclamaciones.»

Eatoneos, ya se vé... como buen chalan que sabe su oficio, dije á los arqueros cretenses, empujándote con la punta del pie: «¡No quiero este cadáver, porque sólo es un montón de carne y huesos.»

—Cuando compraba bueyes en el mercado, dije al chalan mofandome de él, porque cada vez estaba más tranquilo sabiendo que el hombre recobra la libertad con la muerte, cuando compraba bueyes en el mercado, era menos diestro que tú.

—¡Oh! yo soy viejo en el oficio, y no me engañan tan fácilmente: de modo que los arqueros cretenses me respondieron al ver que te despreciaba: «¡Cadáver dijiste? ¡no adviertes que esas heridas no son más que rasguños! ¡Rasguños, señores míos! les respondí: ¡no! veis que por más que le pateo y le muevo (y le empujaba en tanto con el pie), no da señales de vida? ¡No veis que está expirando, nobles hijos de Marte! Está frío... frío como un mármol. En una palabra; te adquirí por dos monedas de oro...»

—No me parece muy caro. ¿Y á quién venderás á venderme?

—A los negociantes de Italia y de la Galia romana del Mediodía que nos compran los esclavos de segunda mano. Ya han llegado algunos.

—¿Y me llevarán muy lejos?

—Sí, á no ser que te compre alguno de los oficiales veteranos que, no siendo ya útiles para la guerra, van á fundar aquí colonias militares por mandato de César...

—¿Y á apoderarse de nuestros campos?

—Naturalmente. Espero, pues, sacar de tí veinticinco ó treinta monedas de oro al menos, y tal vez más si tienes algún oficio útil, como herrero, carpintero, albañil ó platero. Por este motivo te hago preguntas para apuntarte en mi libro de compras y ventas. Así, pues, decíamos...

Y el chalan volvió á sacar su libro de memoria en el cual escribía con el estilo.

—¿Te llamas?... ¡Ah! ya. Toro, raza gala bretona. No necesito preguntártelo... un negociante como yo lo conoce á primera vista... y no soy tan necio que tome á un bretón por un borgoñon, ó á un poitevin por un marseillés... ¡He vendido tantos galos... especialmente el año pasado después de la batalla del Puy! ¿Qué edad tienes?

—Veintinueve años.

—Edad, veintinueve años, escribiste en su libro de apuntes. ¿Qué oficio?

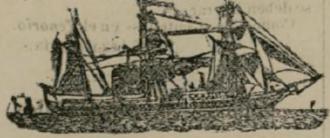
—Labrador.

—¡Labrador! repitió el chalan con un gesto de disgusto rascándose la oreja con el estilo. ¿No eres más que labrador? ¿no tienes otro oficio?

—Soy también soldado

—¡Soldado!... soldado que lleva carcéen no

ESPECTACULOS
REAL.—A las 8 1/2.—F. 11
de abono.—T. 2.º impar.—
Tanhäuser.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta
hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga,
Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarra-
gona, Barcelona, Ceite y Marsella.

QUINTOS

La Sociedad Mompó, hermanos y Comp.
cumple con dinero, redimiendo á metálico ó en-
tregando mil quinientas pesetas.

Nota importante

Observe el público es nuestra Sociedad la
única que, tanto para la Península como para
Ultramar, cumple en absoluto con la redención
á metálico ó la entrega de mil quinientas pesetas

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS
CAPSULES-MOTHS
Cura con prontitud y segura. Tratamiento
facilísimo en su propia casa.

LARA.—A las 8 1/2.—Serie
2.ª.—T. 3.º par.—El vitriolo.
—La boronda.—La careta
verde.—Segundo acto de
la misma.

LICOR DE BREA
CONCENTRADO
de
Sánchez Ocaña
Se emplea con gran resultado en las irritaciones de
garganta, catarrros de los bronquios, del pulmón y de
la vejiga.

RELOJES
El depósito de los de
LOSADA
se ha trasladado á los
grandes almacenes de
D. J. G. Girod
Postas, 25 y 27.

PUBLICIDAD UNIVERSAL
AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RICARDO STORR
Esta antigua Casa, que no tiene absoluta-
mente nada que ver con ninguna otra de su
clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y
noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES
Combinaciones de publicidad con gran
ventaja de precios.
Se envían tarifas de precios á las personas
que las pidan dirigiéndose en Madrid á las
OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.
PRINCIPAL IZQDA.— TELEFONO 805

RON S-JAMES
Importado de las célebres PLANTACIONES de S-JAMES
SE CONSUME EN TODO EL MUNDO
Su venta anual excede de 6 millones de botellas

mascarita.—El capitán Me-
fistófeles.—La verbena de
la Paloma.
NOVEDADES.—A las 8 1/2.
El traperío de Madrid.
Hay traviata á la salida.
PARISH.—A las 8 1/2.—Cha-

GOUDRON GUYOT
Alquitran Guyot
Farmacéutico, 19, calle Jacob, Paris
EL GOUDRON GUYOT
sirve para preparar el agua de alquitran
mas agradable.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID
TARIFA B
SERVICIO PÚBLICO
Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferen-
cias y expedición de despachos, conforme á la tarifa siguiente:

Table with 2 columns: Description of service (e.g., 'Por un despacho de veinte palabras'), and Price in Pesetas.

SERVICIO DE ABONADOS (1)
Por cada despacho expedido desde su domicilio que no ex-
ceda de 30 palabras. Pesetas 0'5
— cada 30 palabras más ó fracción. — 0'25

PADECEIS DOLOR DE MUELAS?
EMPLEADO COMO YO
EL ELIXIR DENTIFRICO
del D. ROUSSET
DE LA FACULTAD DE NEW-YORK

sorpresa.—Siluetas madi-
leñas.—Crispulin.—De P y
P y W.
JAI-ALAI (calle de Alfon-
so XII).—A las tres de la
tarde.—Gran partido de
pelota entre cinco afama-
dos pelotars.

ESQUELAS
Se admiten en la
Administración de
este periódico, San
Agustín, 2.
Precios muy eco-
nómicos.

VICHY
SON LAS
PASTILLAS VICHY-ETAT
VENICAS
11 cajas TK. 1/2 cas. selladas
EXIENE LA MARCA DEL ESTADO
DE VENTA
Las buenas Farmacias.
ESTACION DE LOS BAÑOS
15 de Mayo — 30 de Septiembre

El mejor dentífico
mas agradable, sobre
todo, mas higiénico:
Agua Philippe
empleada con la
Odontalina
PASTA DENTARIA, VERDADERO
CARMÍN DE LA BOCA
PARIS
REAMELIN, 24, r. d'Enghien

toca en su vida lanza ni espada. Así, pues,
añadid el chalán suspirando y volviendo á
leer su apunte:
«Número 7, Toro, raza gala bretona, robu-
sto, elevada estatura, de veintinueve años de
edad, excelente labrador»
—¿Qué genio tienes? me preguntó.
—¿Qué genio?
—¿Si; qué genio tienes? ¿eres rebelde ó dó-
cil? ¿despejado ó torpe? ¿violento ó pacífico?
¿jovial ó taciturno? Los negociantes se enteran
del genio del esclavo que compran, y
aunque no estamos obligados á salir fladores
de lo que les decimos, se hace un mal negocio
engañándose. Veamos, pues, Toro: ¿qué
genio... qué carácter es el tuyo? Di la verdad
por tu propio interés... porque el amo que te
compra lo sabrá á la larga ó á la corta, y te
hará pagar cara la mentira.

—Voy á darte gusto, hijo mío. De este
modo me aseguraré de que la muestra suena
bien al oído, y voy á representar el papel de
agente de las subastas. Leamos:
«N.º 7, Toro, raza gala bretona, robusto,
de elevada estatura, veintinueve años de
edad, excelente labrador, genio violento y
hurano á consecuencia de no estar habituado
á la esclavitud, pero que se suavizará em-
pleando alternativamente la blandura y el
castigo»
—He aquí lo que queda de un hombre cuyo
único crimen consiste en haber defendido su
país contra César exclamó con amargura!
¿Por qué no maté ese romano cuando lo tuve
rendido y en mi poder? ¡Cuántas desgracias
hubiera evitado á mi patria!

—Ya te dije, querido Toro, que sólo compro
heridos. Alguno de mis compañeros los ha-
brá comprado... así como otros niños, por
que se encontraron algunos vivos en los de-
más carros... ¿Pero qué te importa que haya
ó no niños para vender?
—Porque tenía un hijo y una hija en el ca-
rro, respondí con el corazón despedazado por
el dolor.
—¿De qué edad eran?
—La niña de ocho años... el niño de nueve...
—¿Y tu mujer?
—Si no se encontró viva ninguna de las
once mujeres del carro... no existe.

modo que al ponerle en venta con tus dos ni-
ños, si viven aún, me expondría á perder la
mitad de tu valor gravando á tu comprador
con dos bocas inútiles. ¿Entiendes lo que te
digo?... Creo que no, porque me miras con
aire atontado y hurano. Te repito que me hu-
bieras obligado á comprar dos niños contigo
en un lote, ó me los hubieran regalado como
ese viejo hueso y piel, pero mi primer cui-
dado hubiera sido venderlos aparte... ¿Me
entiendes por fin?
Le entendía por fin, porque hasta entonces
no había pensado en semejante crueldad...
¿Qué idea más horrible! Mis hijos podían ser
vendidos, si vivían, lejos de mí... y esto me
parecía imposible... espantoso... Mi corazón
se ahogaba de dolor, y dije con acento supli-
cante al chalán:
—Me engañan... ¿qué harán de mis hijos?
¿Quién comprará unas pobres criaturas, unas
bocas inútiles como dices?
—¡Oh! los que comercian con niños tienen
una parroquia á parte y segura ¡Son hermo-
sos tus niños!
—Si, respondí á pesar mío acordándome
¡ay! entonces de los graciosos rostros de mi
Sylvest y mi Siomara que se parecían como
dos gemelos, y que había besado por última
vez antes de la batalla de Vannes. ¡Ah! son
hermosos... hermosos como su madre!
—Si son hermosos, tranquilízate, buen
Toro de labranza, porque se venderán fácil-
mente. Has de saber que se anuncia la lla-
gada del opulento y poderoso patricio Trymal-
ción, que viajaba por las colonias romanas
del Mediodía de la Galia, y que ha de llegar
muy pronto á Vannes en su galera, que es
más espléndida que un palacio. El patricio es
aficionado á tener esclavos de todas las e-
dades, especialmente de niños hermosos, á que-
nes enseña á bailar y á tocar toda clase de
instrumentos para que le diviertan.